

5 secretos para hacer malabarismos con el trabajo y la familia

Usar tu inteligencia comercial en casa podría salvarte la vida.

Diane Paddison

Imagínate que estás en el trabajo y un compañero de trabajo o cliente se le presenta un problema: una división de la empresa tiene un desempeño deficiente y necesitan descubrir el por qué. Después de algunas preguntas, está claro que los recursos de esta división se agotan demasiado.

¿Qué tipo de consejo darías? Puede aconsejar la reorganización; priorizando las áreas más valiosas de inversión al tiempo que elimina o externaliza otras. Es una evaluación relativamente básica que muchos de nosotros hacemos en el trabajo varias veces al día.

Pero, ¿qué sucede cuando esa "división de bajo rendimiento" eres tú?

En el trabajo todos los días resuelves problemas y planificas estratégicamente. Cuando surgen situaciones inesperadas, las manejas. Buscas soluciones creativas, comunicas tus expectativas y necesidades a tus compañeros de trabajo y delegas proyectos apropiados a otros. Claro, es posible que no lo hagas bien todo el tiempo, pero aceptas los errores de trabajo como parte del proceso de aprendizaje, avanzas e intentas mejorar.

¿Suenas bien?

El problema es que muchas de las mujeres trabajadoras inteligentes, capaces y poderosas que conozco se sienten completamente ineptas una vez que salen de sus oficinas. Sus vidas parecen estar fuera de control y ser abrumadoras porque están sobrecargadas y, a menudo, infrautilizadas. Se golpearon incluso por el más pequeño paso en falso, y suponen que otros los juzgan con la misma dureza.

Todos podemos hacer más para administrar nuestro tiempo y energía en la vida utilizando las mismas herramientas inteligentes que aplicaríamos a cualquier problema comercial.

Podemos hacer eso, pero la mayoría de nosotros no.

El problema de ser todo

¿Qué se interpone en el camino de poder aplicar lo que sabemos en el trabajo a nuestras vidas personales? Para muchas mujeres, es culpa. O expectativas poco realistas. O perfeccionismo. Incluso miedo a decepcionar a las personas.

Cuando me veo atrapada tratando de hacer todo y ser todo, podría hacer mucho, pero la energía se desperdicia y, sinceramente, nada se hace muy bien.

Las empresas ciertamente no tienen todas las respuestas, pero la aplicación de los principios empresariales puede ayudarlo a darle sentido a su vida. Esto es especialmente cierto para las madres trabajadoras de niños pequeños. Mi amiga Elizabeth Knox maneja una carrera exitosa mientras escribe libros y artículos "al margen", y ella y su esposo también están criando a dos niños, ambos menores de tres años. Juntos, asisten a una iglesia local, y Elizabeth dirige un grupo local de 4 palabras. Hace unas semanas, se sentó para una entrevista de radio en la serie Mentoring Monday de Rick Tocquigny.

Como ella dice, Elizabeth está "justo en el medio" de algunos de los momentos más locos de su vida. Ella sería la primera en decirle que no tiene todas las respuestas, y ciertamente no siempre lo hace bien. Pero ella y su esposo están trabajando juntos para tratar de hacer lo mejor que pueden para su familia.

Lo que me sorprendió mientras escuchaba su entrevista de radio, fue lo mucho que su enfoque se parece mucho a un modelo de negocio inteligente. Así es como va.

1. Comunicar

Al escuchar la entrevista de Elizabeth, me quedó claro que ella y su esposo están hablando de todas estas decisiones con cuidado y en equipo. Ambos ponen a la familia primero, pero también se sienten llamados a sus carreras, por lo que están descubriendo cómo hacer que sus vidas funcionen juntas, alineadas entre sí (Marcos 10: 6–9).

Todos tenemos un equipo de algún tipo. Su equipo puede incluir un cónyuge, otros miembros de la familia, proveedores de cuidado infantil o amigos de apoyo. No puede asumir que estas personas saben dónde se encuentra y cuáles son sus necesidades y objetivos si no se los ha dicho. Y también necesitas saber dónde están parados. Cuanto mejor te comuniques de un lado a otro con los miembros de tu equipo (y especialmente con tu cónyuge), mejor podrás abordar las grandes decisiones de una manera que funcione mejor para todos.

2. Priorizar

Cuando se trata de administrar una vida plena, es absolutamente fundamental saber cuáles son tus prioridades y poder concentrarte en ellas. Mateo 6:21 nos recuerda: "Donde sea que esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón". Para Elizabeth y su esposo, eso significa priorizar sus "tesoros": su familia, el tiempo con Dios y la comunidad de la iglesia, y sus carreras

En esta etapa de sus vidas, están tratando de enfocarse estrechamente en estas prioridades, refiriéndose a ellas cada vez que tienen que tomar una decisión sobre nuevas oportunidades, invitaciones o compromisos. Juntos, determinaron que durante unos años, mientras los niños eran pequeños, Elizabeth se retrasaría en acelerar su carrera, y eso significaba cambiar a una posición en la que pudiera trabajar tres días a la semana y estar en casa para dos.

3. Minimizar

Una vez que hayas identificado tus prioridades, puedes (¡y debes!) Comenzar a eliminar las cosas que no son las más importantes. Elizabeth y su esposo conscientemente limitan las actividades externas en este momento, y eso significa que pasan menos tiempo como voluntarios o socializando con amigos de lo que solían hacerlo. A medida que sus hijos crecen, sus prioridades pueden cambiar o sus horarios pueden relajarse un poco. Pero por ahora, tienen cuidado de comprometerse solo con lo que pueden hacer dentro de tus prioridades y tus limitaciones de tiempo.

4. Subcontratar

Cualquier buena dueña de un negocio sabe que para que su empresa cumpla su propósito y haga lo que hace bien, no puede hacerlo todo. Por eso, cuando ordena algo de una tienda en línea, los empleados de la tienda no lo entregan a su puerta. En cambio, esas tiendas contratan un servicio profesional de entrega de paquetes. De esa manera, los empleados de la tienda pueden concentrarse en el comercio minorista y no distraerse con los muchos problemas logísticos que conlleva la entrega oportuna del correo. Las empresas subcontratan de esta manera todo el tiempo, ¡y tiene sentido que lo hagamos!

Para Elizabeth, eso significa contratar a alguien para ayudar con la limpieza de la casa, enviar toda su ropa de trabajo a la tintorería y comprar cenas familiares saludables en la mayoría de las noches que trabaja. Ella compartió conmigo que a veces le cuesta dejar ir la cena de esta manera, pero ha determinado que el tiempo con sus hijos es crítico; Es más importante para ella ser la persona que prepara la cena todas las noches. Elizabeth externaliza la cena cuando sirve a su familia porque la ayuda a mantenerse alineada con sus prioridades y aprovechar al máximo sus puntos fuertes.

¿Qué estás "manejando" que podría ser mejor tercerizado?

5. Consultar expertos

No todas estas decisiones son fáciles, incluso cuando sus prioridades son claras. Cuando una empresa se encuentra con un gran problema que no puede resolver por sí solo, contrata a un experto para que te ayude. Cuando Elizabeth se encuentra con un problema difícil, busca una figura de mentor que la ayude a superarlo. Conozco a muchas personas que escuchan la palabra mentor y piensan que tienen que tener algún tipo de relación intensa con alguien antes de poder acudir a ellos con un problema. Pero "consultar con expertos" no tiene que ser muy formal o llevar mucho tiempo.

Para Elizabeth, es simplemente una cuestión de encontrar personas que estén haciendo bien lo que ella quiere hacer bien y hablarles al respecto. Si elimina la presión de la situación, puede haber una verdadera libertad y apertura para hacer preguntas, sin temor a juicio o culpa por no poder manejarlo usted mismo.

Tratar de llevar una vida equilibrada puede ser un desafío en cualquier etapa. De hecho, es demasiado difícil dejar que el miedo, la culpa o el perfeccionismo determinen su curso. Recuerda que Dios te ha traído a este lugar, tiene planes para ti que son buenos (Jeremías 29:11), te ha dado todas las herramientas que necesitas para honrarlo y servirlo con tu vida (2 Pedro 1: 3), y él ofrece gracia infinita por los errores que cometerás en el camino (1 Juan 1: 9).

¿No estás seguro por dónde empezar? Ora al respecto: trae los cinco consejos que te he dado aquí a Dios y pídele que te ayude a identificar qué áreas de tu vida necesitan algo de trabajo.

Con demasiada frecuencia, tratamos de segregar nuestras vidas en diferentes secciones, manteniendo nuestro "lado comercial" alejado de nuestro "lado familiar" y nuestro "lado de la iglesia". Pero Dios está tan presente y tan instrumental en el desarrollo de esos negocios tuyos. Como él ha estado desarrollando el resto de tu vida. Es hora de comenzar a usar todas las herramientas que te ha dado para llevar la mejor vida posible.

Diane Paddison es una profesional de negocios y fundadora de 4wordwomen.org, grupos locales de mujeres trabajadoras profesionales comprometidas con la fe, la familia, el trabajo y entre ellas.

© 2015 TodaysChristianWoman.com y Christianity Today

Traducido por: Yadira Morales